LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII — Núm. 235

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 11 DE 1921

DE CARNERO

ha de considerarse a todo obrero que mantenga en su poder la balota con la cual ha de concurrir a las urnas. Es carnerear el solo hecho de formar parte de un partido, llámese y tenga el color que se quiera, que conserve aún en su programa el vicio, la mala costumbre de votar, de hacer elegir, delegar facultades

Carnero, y de los de más ordinaria lana, es todo aquel productor que en el momento histórico que se vive, de intensa y afiebrada transformación social, de lucha tenaz y de acción revolucionaria, confíe aún en la acción parlamentaria, sea ésta como crítica o reformista

No somos los anarquistas, eternos críticos de la acción parlamentaria, quienes únicamente afirmamos que esa lucha atrofia y envilece al que la ejercita o acepta. Carlos Marx, uno de los hombres que más lanzas ha roto con Miguel Bakounine en pro del parlamentarismo, tuvo que exclamar en uno de esos momentos de sana recapacitación, que: "El parlamentarismo había embotado la punta revolucionaria de las reivindicaciones sociales del proletariado, para darles a éstos un matiz democrático."

¿Has oído, trabajador? Reflexiona, pues, y veremos si junto con nosotros, en esta cruzada reivindicadora haces añicos la vil y denigrante balota, para confiar única y firmemente en la acción revolucionaria.

Votar, amigo trabajador, es carnerear, no lo olvides!

RECONSTRUCCION IMPOSIBLE

"La catástrofe de 1914 todavía perdura. Las deliberaciones fútiles de la Conferencia de Versalles no arreglaron nada. En estos momentos nos hallamos en presencia de un derrumbamiento económico progresivo, cuya magnitud ahora empezamos a vislumbrar". — H. G Wells — (De "La Nación" fecha 6 de Noviembre)

Tardia, pero concluyente, es la afirmación de este economista, que habla en representación de la burguesía internacional. Con paso lento, pero firme, tuvieron que llegar a reconocer que, a pesar de todas las pantominas — vulgo conferencias — que han venido realizando para disimular la gravedad de la situación mundial, no tuvieron más remedio que llegar a la conclusión a la cual nosotros habiamos llegado desde el inicio de la guerra: "que este enfermo no tiene cura".

Y esta afirmación, grave y franca, en labios de un economista burgués, afirmación concluyente sobre la imposibilidad de la reconstrucción, sobre la reafirmación del engranaje económico burgués, viene a hacerse en momentos en que algunos, ya sin más fe en la revolución, afirmaron "que el momento de la revolución había pasado"...

Pero, ¿acaso se necesita tener muchas ni pocas nociones de economía política para saber que esto no tiene compostura?

Los representantes del régimen burgués — entre ellos Lloyd George, Golitti y Cia. — lo dijeron repetidamente: "El problema económico se resolverá únicamente si la clase trabajadora acepta estas conclusiones: **producir más intensamente y consumir con más economía**", o, dicho más llanamente: **trabajar mucho y comer poco.**

Pero, ¿hubo, hay y habrá ingenuos que puedan creer que hoy, con el despertar de los pueblos, con la gran Revolución Rusa en nuestro haber, con tantas ansias de vivir y de libertarse, puedan los pueblos conformarse con "trabajar mucho y comer poco", después que se sacrificaron cuatro años haciendo una cruel guerra y en cuyo periodo guerrista se les prometieron villas y castillos? ¿Es posible que alguien, honrradamente pueda creer que si los pueblos todos antes de la guerra no se conformaban ya con que pesara sobre sus hombros un presupuesto de cientos de millones, puedan ahora soportarlo de miles y miles de millones?

Habria pasado el momento de la revolución, si la reconstrucción burguesa fuera factible, si tendiera siquiera a mejorar en algo. Pero no; como ellos mismos lo declaran, "se hallan en presencia de un derrumbamiento económico progresivo, cuya magnitud ahora empezamos a vislumbrar".

Y es asi inevitablemente. A despecho de los de arriba y a pesar de la cobardia de los de abajo, el régimen burgués está en completa bancarrota y el choque sangriento e inevitable tiene que sucederse, para dar a luz el nuevo régimen del trabajo libre e igualitario.

El derrumbe del carcomido armatoste burgués es inminente, fatal; no se requiere más que atreverse a ayudarlo a bien morir, a estar prontos a sustituirlo con mejor edificación, echando bases más sólidas, para que la nueva estructura social no se tambalee jamás y, por lo contrario, se afirme cada dia más, asegurando a los productores del cerebro y del músculo la integridad del trabajo.

Y la nueva reconstrucción social se afianzará en mayor grado cuanto menos vestigios de propiedad privada permanezcan, a la vez que evitando en todo lo posible que quede en pie burocracia alguna — germen de infinitos males — y que son las causas que también contribuyeron al derrumbe del régimen burgués.

De modo, pues, que en vez de estar perdiendo el tiempo en pensar si la reconstrucción burguesa es posible, y en qué grado, es menester preocuparse seriamente de la mejor forma de asegurar nuestra reconstrucción, que ha de iniciarse en el momento menos esperado.

¿SUFRES HAMBRE, ERES VICTIMA DE OPRESION INSOSTENIBLE Y QUIERES REBELARTE, TRABAJADOR? Espera, no te apresures. Primeramente has de "echarte" algún libro debajo del brazo, sea aquel de Max o de Bakounine, y de vez en cuando, antes de decidirte a colgar a tus actuales verdugos, fíjate bien si tal actitud cuadra a tal o cual doctrina. — ¿Que el momento que vives, de materialización, de realidades, no tiene que ver nada con los ideales de futuro, indiscutibles, por cierto? No importa. Espera, no te rebeles; primeramente consulta libros doctrinarios o, para mayor seguridad, consulta a los "maestros" de última hora, los cuales antes de opinar obran "anarquicamente" consultando primero al abuelo...

LA REVOLUCION

Claro está. Según algunos de los que se llaman anarquistas, si se hiciera resultaría un fracaso.

Nosotros, que sabemos que no es nada más que una cuestión momentánea, la propagamos, y la propagamos siempre porque sabemos que ella puede conducirse bien desde el primer momento.

Queremos que la revolución se haga; que en ella tomen parte las organizaciones obreras; que seamos el ejército revolucionario los trabajadores mismos, sin jefes ni mandones, con el solo objeto, con la sola finalidad de distruirles su poderio.

Siempre, desde que propagaron la Revolución, los primitivos revolucionarios dijeron que lo hacian con el fin de dignificar el trabajo.

Es por eso que los más perfectos trabajadores, los más inteligentes, los más aptos en el cumplimiento de su deber, los que odiaron la recomendación de Fulano o Zutano, son los que mejor y con más ahinco se plegaron a la causa anarquista, para hacer la Revolución que destruya los dioses y los amos.

Claro que también a estas filas vinieron, por la libertad amplia que encierra esta misma causa, hombres que siempre suelen irse lo más lejos que pueden de donde se trabaja... Y éstos, los que al trabajo le escapan, en todas partes son los eternos interrúmpelo todo, desbaratadores de todas las cosas y factores contrarios a la Revolución. Ellos no quieren hacer otra cosa sino discutir, igual que los parlamentarios, para asi prolongar la cosa, y es precisamente porque la Revolución los ha de obligar a trabajar.

Como dije antes, la Revolución es cuestión de un instante; hay que hacerla, y para eso sólo hace falta que los trabajadores nos posesionemos de un arma, y el dia que nos parezca oportuno vayamos al trabajo con las herramientas para producir y el fusil al hombro para defender aquel trabajo y no entregar nada a nadie que no entregue a su vez el producto de su labor.

Hecho esto, poco a poco ya nos encargaremos los trabajadores de corregir la administración y el control, sin dar cabida a vagabundos, aunque se quieran llamar compañeros...

Por eso queremos la unidad del proletariado.

Juan Llorca.

"YA ES HORA DE QUE LAS NACIONES DE EUROPA OCCIDENTAL ENTREN EN RELACIONES DIRECTAS CON LA NACION RUSA. Y ESTO ES LO QUE INCUMBE A LOS TRABAJADORES Y A LOS ELEMENTOS AVANZADOS DE TODOS LOS PAISES CIVILIZADOS". — (Kropotkine. Del mensaje enviado desde Dwitroff a los obreros y pensadores de la Europa Occidental). ¡Al contrario! Algunos "avanzados" — los menos, por cierto, y afortunadamente — se complacen en aliarse con la burguesía, haciéndose eco de los errores que fatalmente tiene toda revolución, todo movimiento social!

Los "Puros" agregan un jalón más a las páginas de su negra historia.

El proletariado en general, el verdadero proletariado, que no teme ni puede temer la dictadura proletaria, ha sentido palpitar en su corazón, ante el cuarto aniversario de la Revolución Rusa, al titán del pueblo moscovita.

Ante su cuarto aniversario, los hijos de este suelo, explotados y vejados también como lo eran sus hermanos de las estepas siberianas, sienten enardecerse sus convicciones revolucionarias de profilaxis social, comenzada por los trabajadores de Rusia.

Fué en uno de estos actos de simpatía hacia el heróico pueblo ruso, que el camarada Carril, como verdadero anarquista y revolucionario, comprendiendo y sabiendo sentir los sentimiento que anidan y se agigantan en los trabajadores ante la Revolución Rusa, dejó sentir su verbo revolucionario.

Y ellos, los "puros", los "flor y nata" del revolucionarismo criollo, quisieron manchar con su baba inmunda, la limpida actuación del compañero Carril.

Gritad, blasfemad, arrojad todo el veneno inmundo que se aloja en vuestro cuerpo y asi, poco a poco, os iréis secando, os iréis consumiendo... porque vuestras babas jamás llegarán hasta la cumbre, a donde sólo llegan los hombres.

Agregad, pues, un nuevo jalón a las páginas de vuestra negra historia. — **Nicolás First.**

Nosotros y el bolcheviquismo

(Apropósito de las críticas de Cerkesoff)

"Umanitá Nova", en varias ocasiones ha expresado su pensamiento sobre lo que se suele llamar dictadura del proletariado.

Y las criticas de los anarquistas sobre la concepción bolchevique del Estado proletariado han sido expuestas con eficacia y método en un libro reciente de Luigi Fabbri.

Teóricamente, nosotros — partidarios de la libertad aun en el periodo revolucionario — hemos tenido razón al criticar un método que nos parece contrario a nuestras concepciones libertarias.

Sin embargo, nuestras criticas las hemos hecho con las debidas precauciones, mientras la Rusia se debatia entre las insidias de todo género tejidas por los Estados reaccionarios de la Europa occidental, pues nosotros no queriamos de ningún modo confundirnos con aquellos que combatiendo o diciendo combatir al bolcheviquismo en sus excesos, en realidad sólo trataban de desacreditar y de abatir lo que en Rusia representa el espiritu revolucionario.

Reproduciendo los articulos que W. Terkesoff ha publicado en "Le Peuple" de Paris, que es el órgano de los sindical-patriotas de Francia, en un momento en que la Rusia se encuentra frente a una nueva ofensiva de los reaccionarios de Francia y de otras partes y con las intrigas de los contrarrevolucionarios en general, hubiera hecho bien en aclarar que eso lo hacia a titulo de documentación y con las debidas reservas.

Eso era muy necesario, puesto que "Le Peuple" es de hecho un órgano meramente reaccionario. El es el portavoz oficioso de aquella Confederación del Trabajo francesa, cuyos dirigentes se han solidarizado incondicionalmente con la "gran guerra", sacando ventajas y honores (¡si bien no fueron muchos!); y el mismo Cerkesoff (no hay que olvidarlo) fué uno de los dieciseis intelectuales anarquistas para los cuales la guerra burguesa era una guerra... revolucionaria y libertadora, según lo expresaron bajo firma.

Para convencerse, Cerkesoff, Grave y los otros se sirvieron de argumento de orden sentimental y democrático, destinados, sin embargo, en la práctica, a hacernos aceptar como una necesidad ineludible las peores formas de dictadura militar por parte de las naciones de la Entente.

¿Cómo se concilian entonces las actuales preocupaciones libertarias de Cerkesoff?

Veamos los dos artículos publicados y preguntémonos si un hombre que ha defendido — aunque sea por el interés de un pretendido idealismo democrático — la más férrea dictadura del machete, puede hoy erigirse en público acusador del jacobinismo también justificable de los revolucionarios rusos.

En el primer articulo, Cerkesoff habla como un patriota giorgiano y defiene la causa de la independencia de su pueblo. A decir la verdad, sus afirmaciones sobre las condiciones en que se encontró Georgia en seguida después de la caida del absolutismo, son vagas y de carácter general; sin embargo, por falta de informaciones precisas y directas, debemos aceptarlas como él las expone y aceptar también como buenas sus recriminaciones.

En cuanto al segundo articulo, nos hemos preguntado qué seriedad podian tener apuntes pueriles como los enunciados. Cerkesoff escribe como lo podia hacer cualquier defensor del llamado liberalismo burgués, en polémica con las teorias socialistas o revolucionarias.

"Los derechos politicos no existen en Rusia", lamenta el ex defensor de la dictadura del militarismo franco-inglés.

Y esto, mientras Rusia está en el comienzo de su revolución y es colocado en la dolorosa necesidad de defenderse de la "santa alianza" de las potencias accidentales.

¿Los "derechos por los cuales se batieron los pueblos de Europa"? Cerkesoff haria mejor si se preguntara si existen en los demás pueblos redimidos, puestos bajo la alta protección (?) de la Entente y que combaten en nombre de la libertad: Rumania, Hungria, Poloña, pueblos donde hace estragos la más desenfrenada dictadura estatal y militar.

En cuanto a las grandes potencias que los seducen, las arman y las obligan — mediante la violencia y la venganza — a las más innobles actitudes liberticidas, talvez Cerkesoff podría demostrarnos que existe una apariencia de libertad en el papel; pero en los hechos tendrá que admitir que se ejercita la más desfachatada opresión económica, por lo cual la libertad escrita no tiene ningún valor.

Cerkesoff lamenta que a los soldados y a los funcionarios les sea concedida una ración de pan superior a la que dan a los demás habitantes de la república. Cerkesoff olvida las necesidades de la guerra, de las que él era ayer un ferviente defensor.

Sus criticas a la burocracia, al militarismo, a las persecuciones inútiles y a los errores inevitables, estarian bien en boca de un anarquista o de un revolucionario que se hubiese mantenido coherente con sus propias ideas también frente a la guerra. Pero en su boca...

Aunque asi fuera, si estas criticas conservan un valor teórico innegable, en la práctica deben ser expuestas teniendo en cuenta las necesidades de la revolución.

Pues — al menos que no seamos unos tolstoianos, que creo no lo somos — la revolución tiene necesidades que la razón no conoce, y si en realidad se la quiere, no se puede condicionarla con una absoluta coherencia con nuestras especiales concepciones teóricas.

Esto, no obstante, es un argumento que podrá ser discutido más ampliamente en otra ocasión.

Bástenos agregar, por hoy, que no es con desacreditar puerilmen-

---

BOYCOTT a la compañía de opereta de Inés Berruti, compañía amarilla que actúa en el Teatro Urquiza; a los diarios «El Día» y «La Tribuna Popular»; a la Cervecería Montevideana, Autos «Saturno» y a los sombreros marca «Nutria».

te el esfuerzo de los revolucionarios rusos como un revolucionario; por lo cual se tiene Cerkesoff, obra en favor de la causa revolucionaria.

L. C.

(De "Umanitá Nova", N.o 141. — Traducción de J. Crosina).

"LA BATALLA" no vive del oro ruso, no está subvencionada por la burguesía para combatir la Revolución moscovita ni se mantiene tampoco de cuotas conseguidas dictatorialmente en los gremios "La Batalla" ha vivido, vive y tiene que vivir por el esfuerzo de los que con ella están de acuerdo. De modo que los suscritores, paqueteros y compañeros en general están obligados a cumplir con su deber, contribuyendo al sostenimiento del semanario en forma más normal y sin esperar el llamado de la Administración.

Sacco y Vanzetti

Escena desgarradora

¿Sabes, lector querido, quienes forman en todas partes los jurados, en los juicios que se entablan a los presuntos delincuentes?

Bien. Para no equivocarsé, eligen siempre a doce cretinos, con más aptitudes para tirar de un carro de playa que para discutir criminalogía. Por lo general, son: almaceneros, boticarios, dueños de herrerías o de carpinterías, caseros y, en fin, toda esa clase de gente honrada cuya ocupación consiste en robar; es a ella a quien la burguesía entrega a sus víctimas, para que democráticamente diga qué clase de condena debe aplicársele. Los presuntos delincuentes deben, pues, estar supeditados al criterio chato de estos tipos, que lo mismo pedirían la pena capital o 30 años de cárcel que una absolución; que antes de oir la defensa no tienen empacho en preparar un veredicto condenatorio, como sucedió recientemente en Estados Unidos con los camaradas Sacco y Vanzetti.

Traduzo de "La Opinione", diario archiburgués que se edita en Filadelfia en idioma italiano, la escena desgarradora que tuvo lugar en el instante en que los jurados pronunciaron el fallo bárbaro contra Sacco y Vanzetti.

Dice así aquel diario:

"A la pregunta ritual del juez presidente, señor Thayer: — Señores jurados, ¿cuál es vuestro veredicto?, el jefe de los jurados contesta, poniéndose de pie: **"Reos de homicidio en primer grado".**

"Sucedió un breve silencio.

"Un instante de estupor tormentoso.

"Luego, Nicolás Sacco, poniéndose de pie, gritó, señalando con el dedo hacia el palco del jurado:

—¡Nosotros somos inocentes! ¡Vosotros enviais a la muerte, vosotros asesinais a dos hombres que no son culpables! He ahí que del fondo de la sala parte un grito de agonía, un aullido desgarrador, que hubiera conmovido el corazón de una fiera. Aparece una mujer desgreñada, con los ojos salientes, los labios trémulos y el rostro lívido; se lanza hacia Nicolás Sacco, llega, lo abraza y pierde el sentido.

Ella es Rosita, la joven esposa del condenado, que asistió trepidante a todo el proceso.

"¡No, (ella llora y, volviendo en sí, con un esfuerzo supremo, exclama): ¡Nadie podrá arrancar de mi lado a mi querido Nick!"

Tiene el aspecto de una fiera que defiende a sus hijuelos.

Se para ante el marido y de sus ojos centellea un desafío.

Los porteros vense obligados a usar de la violencia para alejarla del marido; y cuando ella siente las frías esposas que un esbirro apreta alrededor de sus muñecas, la pobre mujer, locamente intenta librarse de las manos piadosas que la llevaron hacia la salida.

La escena es profundamente terrible e infunde una tristeza tal que resulta imposible traducirla en palabras.

Desde el fondo del corredor, mientras los dos condenados son escoltados fuera de la sala a través de la puerta que da al cuarto de seguridad, llegan aún los gritos frenéticos de la joven madre a quien la ley quiere condenar a la viudez y a la infamia; ella, que ha sido siempre buena, que sólo ha vivido para el marido y para los hijos, que nunca hubiera quitado ni un cabello al más despiadado de sus enemigos y que tiene el corazón tierno, como el de todas las madres italianas".

Así son las horas angustiosas a que condenan las prácticas democráticas, que, en resumen, no son otra cosa que el ódio de clase disfrazado con el hábito hipócrita de la justicia.

Julio Crosina.

DE SEMANA EN SEMANA

LO UNICO CIERTO

La situación actual de Rusia, a los cuatro años de vida revolucionaria, es bien comparable con la del primer momento, cuando se inició el gran movimiento contra la conflagración **europea.**

Hoy como en el año 1917 los esfuerzos de los revolucionarios de aquel país se concentran en torno de un solo deseo. **"¡No queremos pisar las huellas de la comuna francesa!"**, es el grito de alerta dado hoy, como **"¡No más guerra imperialista!"** fué el santo y seña de entonces. Y es la más sensata esta manera de obrar, máxime cuando se tiene en cuenta que vivimos en un mundo completamente pervertido.

Decidle a un pueblo cualquiera: vamos a hacer la revolución y establezcamos el verdadero reinado de la libertad, etc., y la gente se pondrá a reir, dándoos la espalda. ¡Es que tantas veces se han dicho cosas maravillosas como estas y otras más lindas aún! Los pueblos ya están cansados de promesas hechas por toda clase de pastores, que constantemente les susuran cosas muy agradables al oido, traicionándoles a lo último. Y los verdaderos revolucionarios, los de espíritu de sacrificio, los capacitados para la revolución no están tampoco dispuestos por más tiempo a tolerar a los "grandes idealistas", cuyos deseos suben de golpe a las más altas regiones del ideal, para volver, con más ligeresa que han subido, a caer en el más abyecto lodazal del pesimismo.

Es así nomás; que rian los estúpidos y digan de nosotros lo que se les da la santa gana. La verdad es una sola y está ahí tangible y acusadora, quemando las frentes de más de cuatro "puros" e incólumes... Esta es la hora en que se puede dudar de todo: del hombre y del mundo, y de la suerte que al derecho reservá el porvenir. "Mas **no se puede dudar del sufrimiento de los hombres. Es lo único cierto en este instante del siglo".** Así hablaba George Duhamel, cirujano en "Vida de mártires", y es así como hablamos nosotros frente a la mar de felicidades que prometen a los pueblos ciertos idealistas a la vez que calumnian a la más grande epopeya social.

Nada valen hoy los epitetos "anarquistas", "socialistas", "revolucionario", etc. Sin la acción, sin los hechos, no son más que palabras huecas. Palabras muy bellas en nombre de las cuales se cometen muchas infamias. Tengamos siquiera un poco de valor para confesarlo, para poder ver claro.

"Anarquistas" y "socialistas" hubo, en tiempo de guerra imperialista, que dieron una buena manito a la burguesía, para avivar el espantoso fuego de la matanza fratricida. Kropotkine, esperanza del proletariado universal, no tuvo empacho en decir: hombres, mujeres y niños, arrastrad los cañones contra el militarismo alemán... y "revolucionarios" hay que diciendo defender los más altos postulados húmanos, van abiertamente contra la primera revolución emancipadora, ayudando con su prédica "idealista" al enemigo común en su obra criminal. A diario en el mundo entero se descubren espías, policías, provocadores y traidores de oficio que llevan el pomposo titulo de idealistas y en nombre de grandes ideales, cometen grandes canalladas. Es preciso, pues, salir de esta noche horrenda. Llegó el momento de abandonar el último prejuicio: el sectarismo ciego y torpe. De otra manera, cualquier iniciativa que surja en bien de la anulación del sistema de vida capitalista, correrá, como hasta hoy, el peligro del fracaso.

¡Nada de discusiones vanas! ¡Fuera las ambiciones! Hechos, realidades, obras, he ahí grandes ideas. Nada importa que alguien se adjudique el titulo de "anarquista" o "socialista" — el proletariado no puede guiarse por palabras. Si se conduce como un enemigo (pese a sus epitetos) ¡duro con él! No importa tampoco que otros se digan revolucionarios: "revolucionarios" y todo han de llevar su justo castigo si es que van contra la revolución. **Obrando así es como Rusia aniquiló la última guerra, y es así como Rusia salvará la revolución.**

En los memorables días de Febrero de 1917 a nadie se le preguntaba qué ideas profesaba; lo que se quería saber es si estaba en pro o en contra la guerra: si en pro, aunque se dijera anarquista, en aquel instante de suprema sosobra tenía forzosamente que ser considerado como enemigo y merecía — sufrir las consecuencias de su actitud inhumana; si en contra, — aunque fuese católico o el mismo diablo en persona — resultaba un amigo del pueblo (sin quizás apercebirse él mismo) y por ende se hacía acreedor al respetó fraterno. Y hoy a los cuatro años de aquellos tétricos días, en idénticas condiciones de peligro, Rusia no puede preguntar a nadie si es anarquista o socialista; lo que la Patria de los Pobres necesita saber es si se trata de un revolucionario o contrarrevolucionario. Y es eso lo que está haciendo. Que Lenin, que Trotzky, que Thicherin, Kaneneff, Zinovioff, etc. son socialistas y que Sadonl — por ejemplo — es militar ¡qué tiene que ver!

Socialistas los unos y militar el otro, hacen — asumen la responsabilidad del momento — lo que a nosotros nos toca hacer.

Que Makno, que Vilkens (Galán), etc., son anarquistas, y que Turatti, Chernoff, Kerensky son socialistas — vil mentira de paso sea dicho, y algún otro momento **hablaremos especialmente de los dos primeros** — ¡qué importa! "Anarquistas" los primeros y "socialistas" los últimos, deben ser arrojados lejos de la revolución, porque envenenan todas sus fuentes unos, y se conducen como bandidos y espías los otros.

Una vez más hemos de rendir homenaje de todo corazón a los bravos revolucionarios del Oriente por todo: por "su" revolución, por el intento de llevar esa misma revolución al mundo entero y esencialmente por "su" dictadura del proletariado, lo único cierto en esta época de cruentas luchas desiguales.

"De todo se puede dudar: del hombre y del mundo... Mas no se puede dudar del sufrimiento de los hombres."

De todo se puede dudar: de los "grandes idealistas" y de las promesas que hacen... Mas no se puede dudar de la dictadura del proletariado y de sus eficaces resultados: "Es lo único cierto que hay en este instante del siglo".

Misha.

NOTAS BREVES

LA BRECHA!...

Hace uno, tres... muchos siglos... El recuerdo vacila, la historia titubea y los signos se detienen en los papiros... Pero es más allá, mucho más allá... Noche inmensa, interminable; las tinieblas parecen solidificadas, la obscuridad pesa como losa de plomo, sólo se perciben sordos rumores de generaciones que se pierden, absorbidas, por el mismo camino por donde desaparecieron las de hace uno, tres... muchos siglos...

Y, en esa noche cuyo comienzo escapa a la inteligencia del pigmeo humano, está cruzada, intermitentemente, por rayos de luz que, cual estiletes, hienden las tinieblas y luchan por vencerlas; luchan en un formidable esfuerzo; luego viene otro y otro... es un combate continuo, admirable; dijérase un arquero indomable dispuesto a enflechar el corazón del porvenir; un flechero sereno, enérgico, impertérrito, con la fe inquebrantable de triunfar, que viene apuntando a través de la noche humana hacia el futuro desde hace uno, tres... muchos siglos...

Cada flecha es un símbolo, una etapa, un grito de triunfo, una afirmación de fe; cada rayo es un paso hacia adelante en el amargo camino de la aspiración, del ansia, de la divina inquietud que sostienen en alto la férrea voluntad de vencer.

Hay quien toma la cicuta y sonríe; quien abre sus brazos en cruz, y es una esperanza en flor quien muere sobre la hoguera en la plaza de Ginebra y triunfa; quienes penden sobre los sombríos maderos de Chicago y levantan el mundo; el que con su sangre marca derrotero desde Montjuich; el que desciende a las entrañas de la tierra; el que vence al cóndor; el que manda el pensamiento sobre las alas del éter... y siempre así, flechas y flechas de luz y de verdad; incansable el arquero, dispuesto a conquistar el porvenir que persigue desde hace uno, tres... muchos siglos...

. . . .

¡El triunfo! Jamás se sintió tan fuerte conmoción, jamás cruzó el espacio un grito de júbilo tal en la noche inmensa de los siglos; las murallas abrieron por fin una ancha fauce, enorme boquete, formidable brecha: ¡Rusia!... y por aquella brecha salió estentoreo el grito del pueblo, el júbilo de los hombres de todas las razas, de todos los colores.

Todos sintieron la hora de la libertad y, sin saber por qué, la humanidad, la esclava, lloraba y reía a un tiempo, como un niño, como una mujer grávida de amor, o como árbol que retoña en una mañana de primavera bajo el rocío aún brillante: primavera de la vida, primavera de la libertad humana!...

¡Rusia! y su nombre se paseó triunfalmente, aclamado, por entre las inmensas multitudes hambrientas de pan y de justicia; se grabó en el corazón de todos los desheredados y se reflejó en todas las pupilas.

Y por la brecha abierta se fueron a barbotones todas las maldades, las infamias acumuladas desde hacia uno, tres... muchos siglos...

Y por la brecha abierta entraron los vendavales de la libertad y de la justicia y, generosa, amorosamente, se sació el ansia infinita, la sed devoradora de aquel indomable arquero que estuvo flechando el corazón del porvenir desde hace uno... tres... muchos siglos...

R. Cartil.

TEATRO

"LA CASCARA DE NUEZ"—

Una de las producciones que demuestran de un modo terminante la evolución que se está operando en la dramática nacional, es la que nos ha hecho conocer la Compañía "Renacimiento" el sábado último, que lleva por título "La cáscara de nuez" y de que son autores los conocidos intelectuales Pico y Echelbaum. "La cáscara de nuez" es una comedia digna por el asunto que trata, por la belleza emotiva que surge en esos tres actos hechos a base de profundas observaciones dentro de un estilo pulcro, y de una elevación literaria que pone en evidencia sus cualidades poco comunes de comediógrafos bien intencionados. Los señores Pico y Echelbaum tratan un asunto sin truculencias si bien es cierto que la pasión juega un papel importantísimo y donde ponen de relieve, una vez más, el triunfo del amor, de ese amor sano, puro, capaz de los más grandes sacrificios. "La cáscara de nuez" emociona por su intensidad dramática, por la moral que en sí encierra; a pesar de ser un tanto convencional, tiene verosimilitud, posee un realismo de indiscutible belleza artística. Ricardo, que es una de las figuras centrales, es esposo de María Victoria. Ricardo ha comprendido que entre él y María Victoria existe algo que los separa. Inútil resultan los esfuerzos del papá de María Victoria para acercarlos, propósito que acaricia y que constituiría para él motivo de indecible felicidad; el frío de la indiferencia está allí, en medio de aquellos dos corazones. Sacow es quien, so pretexto de un duelo, viene a comunicar a Ricardo que lo espera Alicia, una mujer a quien amó. Sacow es amigo de la paradoja, un tanto irónico; en medio de su bohemia y de su excepticismo tiene frases felices, intenciones maliciosas y una charla amena: es un tipo bien definido. Cuando aparece de nuevo Ricardo para acompañar y apadrinar al pseudo duelista, Sacow, que ha comprendido el drama que se desarrolla en el alma de María Victoria, resuelve no batirse y de ese modo evitar que Ricardo salga...

Es este un primer acto bien hecho, movido, ágil, donde los personajes se mueven con suma espontaneidad.

El segundo acto es más vigoroso, la emoción lo llena todo. Allí está la verdadera casa de Ricardo. Alicia es su amante, su amor, está ligado a ella por un sentimiento grande: un hijo. Alicia es un tipo de mujer amorosa y que posee la virtud de arrastrarlo todo antes que perder el amor que por Ricardo siente. Ricardo nota el desprecio de la mamá de Alicia, que ve en la presencia de Ricardo una ofensa para su hogar. Allí están todos para celebrar el primer cumpleaños del niño, y cuando al descorcharse el champagne para brindar la abuela se marcha, Ricardo lo comprende todo: su presencia es hostil. La mamá de Alicia exige de ésta respeto por la memoria del padre, que desde el cielo los está mirando; y ésta, a su vez, responde que es su amor el que defiende, y que si deja ir a Ricardo, dos serán las miradas desde el cielo... La mamá lo comprende todo. Este acto es bello, conmovedor, bien construido.

En el tercer acto Ricardo ha sido reconquistado por Alicia, al extremo de olvidar a María Victoria, su propia esposa. Pero Alicia, en medio de su pasión frenética por Ricardo, duda. Y más culmina esta duda cuando el niño enferma y una fiebre intensa lo domina. Es esta una escena avasalladora, donde las almas se agigantan ante el peligro que acecha. La llegada del médico es esperada con ansia.

La presencia de María Victoria en ese instante da lugar a una escena psicológica de intensa dramaticidad. Da lugar esta escena a un parlamento interesante, emotivo de un realismo desolante, donde las almas experimentan en carne propia las convulsiones trágicas. La entrada de Sacow con el médico amigo hace que Ricardo, en un grito desgarrador, ponga al descubierto su cariño de padre. María Victoria lo comprende, y con el alma destrozada se marcha...

Ricardo ya no se marcha. Allí está su propia vida: amor, deber, hijo...

En esta comedia, que no tiene complicada intriga, se impone la bondad de la factura; la belleza emotiva que en todo momento despierta en el espectador más indiferente, es el valor intrínseco, es la forma literaria, es la altura y honradez con que la han escrito lo que la proporciona.

Han coadyuvado a realzar los méritos de esta comedia grata, hermosa, el conjunto de actores a quienes cupo ponerla en escena.

Todos han desempeñado sus respectivos roles con bastante conciencia y entusiasmo, dando una versión escénica digna de todo e

comio. Y el público, que ocupaba totalmente el teatro, supo rendir tributo a la labor de los artistas y un homenaje franco y sincero a los autores con sus aplausos espontáneos.

Juan de los Llanos.

Pi-nic a beneficio de "La Batalla"

Continúan con actividad los trabajos para que el próximo pic-nic a beneficio de LA BATALLA tenga el mayor grado de amenidad y de expansión para las familias que concurran, a la vez que produzca el mayor beneficio económico.

Se recomienda a los amigos de LA BATALLA que tengan algún objeto para el bazar-rifa y que deseen donarlo, nos lo envíen, para incluirlo en la lista.

SER ANTIDITADOR EQUIVALDRIA A TENER nobleza de sentimientos, raciocinio, hidalguía, tolerancia y todas las nobles condiciones que la madre Anarquía exige. Pues, no señor; se equivoca, y feo, el que esto supone, ya que en todas partes donde existen antidictadores se presencian los siguientes cuadros: intolerancia, dictadura, manejos incorrectos en los organismos obreros y agrupaciones para "imponer" su criterio "antidictatorial", absorbente, entre amigos, grupos, federaciones, etc., etc.

ESTAMOS EN EL MARCO FEDERATIVO

Nosotros no nos hemos apartado ni un ápice de la ruta que nos trazamos treinta años ha; no renegamos de nuestro criterio anarquista de hace seis lustros; por el contrario, reforzamos hoy con mayores conocimientos la tesis emancipadora del proletariado que sostuvimos toda nuestra vida, tanto en el campo de la lucha diaria como en la finalidad ideológica.

Siempre tuvimos por entendido que la sociedad capitalista está cimentada y sostenida sobre la base de la fuerza y que para destruirla es menester otra fuerza superior, cohesionada. Por esto creemos que es necesaria la unidad del proletariado, sin tergiversaciones de ninguna especie; que es preciso formar un frente único del proletariado revolucionario, que sea capaz de rechazar con éxito los embates de la burguesía y del Estado, cada día más absorventes y tiránicos. Aunque para la formación de este frente revolucionario haya que prescindir de hincarse de rodillas ante un pacto federativo, como los cristianos se hincan delante de la imagen de Cristo, creada hace veinte siglos para explotar la ingenuidad ambiente. Pacto ese que fué escrito hace sesenta años, cuando las condiciones y circunstancias por que atravesaba la clase trabajadora de aquel entonces, eran completamente diferentes a las de hoy. Por esto, creemos que es menester obrar de acuerdo con los tiempos.

¿Que estamos al margen de la F. O. R. U.? ¡No! Estamos dentro de su propio marco. Hemos sido creadores de esa institución representativa del proletariado y por su engrandecimiento hemos trabajado y continuaremos trabajando desinteresadamente. Lo que queremos es que la F. O. R. U., esté dirigida y orientada por obreros organizados y no por individuos que pretenden servirse de nuestro organismo obrero para vivir.

"La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los mismos". Este aforismo ha servido de guía para todos los propagandistas que con sinceridad, buena fe y desinteresadamente lucharon en el campo obrero. La obra grande y perdurable en el seno de la organización obrera es aquella que se efectúa prescindiendo de intereses creados. Por este motivo es que anhelamos que al seno del Consejo Federal de la F. O. R. U. vayan en primer lugar, obreros organizados, y en segundo lugar, que estén dispuestos a trabajar desinteresadamente. No como sucede con el actual Consejo, en que varios de sus miembros no pertenecen a ningún gremio organizado (y eso que dichos "caballeros" dicen que velan por la puridad del pacto federativo). Esa es una irregularidad y un contrasentido. Además, no se puede tolerar que miembros de ese Consejo cobren largos días de jornal por confeccionar el órgano federativo, que aparece a largos intervalos; que cobren también largos días de jornal por escribir una mala réplica a un diario; que cobren tres pesos por firmar cien circulares; que le cobren a una sociedad federada cinco pesos por darle firma a tres cartas para publicar en su periódico gremial, y eso que estos "caballeros" se declaran enemigos de los secretarios rentados...

Trabajadores: Hay que depurar el ambiente. Luchamos contra el parasitismo, y por la misma razón no es posible que sostengamos parásitos en nuestras filas.

¿Que estamos al margen de la F. O. R. U. porque defendemos la dictadura del proletariado? ¡No! Estamos en su propio marco. Los únicos que en realidad no defendieron nunca la dictadura del proletariado son aquellos que como Armand, no hicieron más que ética anarquista; que se han dedicado a propagar exclusivamente la revolución filosófica. Pero los que aquí nos combaten, salvo algunos buenos camaradas que obedecen a las concepciones líricas, los demás no son más que saltimbanquis de la Idea, entre ellos algunos de los más detestables de los componentes del Consejo Federal, que en público han defendido la dictadura del proletariado y la revolución rusa y que ahora combaten ambas porque así se los aconsejan individuos que otrora se llamaron antiorganizadores, después organizadores centralistas, más tarde negaron la necesidad de la revolución para emancipar a la clase obrera de la explotación capitalista y de la tiranía del Estado, esperándolo todo de que se opere una evolución en sentido progresista entre la burguesía, allá para el siglo treinta, y que ahora se dicen "sindicalistas libertarios" porque así se conserva la pitanza con el sostenimiento de ciertos periódicos. ¡Oh! los saltimbanquis de la Idea...

Los sindicatos obreros fueron creados para defender la dictadura de la clase que representan y los que no acepten este temperamento son antiorganizadores y, por lo tanto, están demás en el seno de los sindicatos gremiales.

Cuando los trabajadores exigen de quienes les explotan, mejoras en el salario, en el horario de trabajo, le hacen reconocer a los capitalistas el valor de su sindicato, le declaran el boycott a cualquiera rama de la industria y del comercio, le aplican el "sabotage" a determinado establecimiento, le imponen al Estado más respeto. Todos esos medios que a diario practican los trabajadores de todos los países, ¿qué significan? ¿Aceptan los burgueses con beneplácito este procedimiento de sus esclavos, o ceden a una fuerza mayor? Entonces, ¿si todos estamos en que la burguesía no retrocede un palmo si no es por una fuerza mayor, ¿qué significa ese más que imposición, dictadura de clase?

Lo que hay es que el momento histórico por que atravesamos nos conduce a hacer recrudecer la dictadura proletaria, pues hasta hoy nos hemos concretado a la conquista de mejoras mezquinas, dejando intactos los privilegios y, por ende, persistiendo la explotación del hombre por el hombre; pero nos proponemos ir más allá. Queremos que la tierra pertenezca a quienes la trabajen, que las fábricas y los instrumentos de trabajo pertenezcan a los obreros industriales, que los trabajadores organizados sean los encargados de la administración de la producción y del consumo. En una palabra, queremos establecer un nuevo régimen de productores y consumidores libres, afirmando el lema de "Quien quiera comer, que trabaje". Y estamos plenamente convencidos que este nuevo orden de cosas solo puede realizarse mediante la realización de una revolución violenta que debe llevar a cabo la clase trabajadora, y por eso prestigiamos la unidad obrera, prescindiendo de todos los haraganes y vividores.

Comprendiendo que después del triunfo de esta revolución proletaria, la burguesía tratará de rescatar sus posiciones perdidas, es irremisiblemente necesario establecer la dictadura transitoria del proletariado, la imposición de una fuerza que no se deje arrebatar las conquistas realizadas y que al mismo tiempo permita que las minorías revolucionarias vayan abriéndose brecha, creando "las tablas de los nuevos valores", como dice Malato, para ir de la revolución social a la revolución filosófica; para que de sobre la tierra desaparezca toda coerción de un hombre sobre otro. Que equivale a decir, que es menester hacer desaparecer del hemisferio terráqueo todo vestigio de autoridad. Para ese fin prestigiamos la unidad obrera; por eso estamos dentro del marco federativo. Los que deben colocarse al margen o enterrarse, son los haraganes que pretenden vivir de arriba.

Trabajadores: ¡Limpiemos nuestro campo de abrojos malsanos!

Joaquín Hucha.

VIDA OBRERA

«El parto de los montes».—El Consejo Federal continúa su obra divisionista.—¡Adelante los que defienden la organización de la burocracia y de los pillos!

Todo sería, si se quiere, tolerable: la falta de capacidad; la absoluta carencia de condiciones que en todos los momentos evidencia el histórico Consejo para estar en un puesto de tanta responsabilidad; todo, repetimos, sería admisible si hubiera como compensación un noble entusiasmo, un amor a la organización libre de todo cálculo bajo; si hubiera un sentido de responsabilidad y un fin único de servir a la causa de la organización. Pero todo falta, y lo peor, lo más grave, lo más funesto y perjudicial, es que también falta aquella imprescindible moralidad.

Puntualicemos: de "parto de los montes" y no de otra manera puede calificarse esa ridícula y hasta vergonzosa refutación que el Consejo quiso hacer al manifiesto elocuente publicado por el Comité pro Unidad Proletaria. Después de un sin fin de palabras, de palabras pueriles, de palabras vacías en absoluto, de palabras que si algo dicen y demuestran es la malevolencia y la incapacidad de quienes las dicen; después de todo esto, solo a dos tristes y disparatadas conclusiones llega el Consejo: la una es "por qué se le ha permitido sin las protestas de ahora, estar tanto tiempo en ese puesto"; y la otra, que viene a ser como corolario de un cinismo que no conoce límites, es la que se refiere a esa malversación del dinero de los gremios que se hizo con la publicación de las actas adulteradas escandalosamente por ese Consejo.

Respondamos por partes: los motivos por que hasta el presente se toleró al Consejo, y particularmente a su secretario, expulsado anteriormente de la organización por burócrata, y a su tesorero, venido de un club político a ocupar tan delicado puesto, son como otras ocasiones lo dijimos, los siguientes: Por tolerancia, bien condenable por cierto; por evitar disidencias y luchas en el seno de la organización; por haber en el seno del Consejo compañeros que controlaban y podían vigilar lo que allí se hacía; por ignorar que teníamos un secretario reincidente en ser un burócrata de la organización; porque tal Consejo no había llegado a querer erigirse en núcleo de omnipotentes dictadores, con la pretensión de impedir la libre discusión; y por que no se había entregado el Consejo a servir de instrumento de elementos ajenos y enemigos del proletariado.

Estos son algunos de los fundamentales motivos porque se toleró hasta ahora al Consejo. Pero hay más: nosotros también creímos que nadie pensaría en ocupar eternamente tales cargos en la organización; pensábamos que no habría tan "grandes intereses", y que nadie habría de creerse insustituible. Y que nosotros estamos acertados en esta creencia, lo prueba el mismo Consejo, cuando ha dicho, en respuesta al pedido de renuncia formulado por el gremio de Picapedreros, que reconocía lógicos sus fundamentos en lo referente a que debían renovarse con frecuencia quienes ocuparan puestos en la organización. Entonces, el secretario y el tesorero, que pasa ya de tres años que en tales puestos están, ¿por qué continúan empecinados en dividir al proletariado, cuando ya más de 20 gremios piden su expulsión? ¿qué causas, qué intereses están sirviendo estos personajes que así vienen conspirando contra la unidad de la organización?

Más aún: supongamos que hasta ayer se hayan tolerado por cualquier motivo los errores y los desaciertos del Consejo. ¿Eso quiere decir que habría que seguir tolerándolos eternamente?... ¡Y eso es todo lo que en su defensa ha podido encontrar el Consejo!...

Vayamos a lo segundo, las actas: Tendremos que repetir lo dicho acerca de las famosas actas.

1.o Que son adulteradas indignamente, habiéndosele escapado a un miembro del Consejo, en plena asamblea de delegados gremiales, que él había hecho "en su casa" el discursito que habría de figurar en las actas.

2.o Que las calumnias ignominiosas vertidas por el tesorero y hechas a LA BATALLA, no aparecen en las actas.

Y 3.o Que ni los gremios ni los delegados autorizaron la publicación de las actas, ya que el Consejo no pudo encontrar entre sus adictos una mayoría efectiva. Se ha usado del dinero de los gremios indebidamente, sin habérseles consultado con anterioridad, como es del caso, y todo para la publicación de unas actas falseadas y adulteradas de manera tal, que resultaron burdas y contraproducentes para los fines que con su publicación se perseguían.

Es repugnante y es hasta violento tener que seguir en este tren de cosas, y sólo porque están en juego los grandes y vitales intereses de la organización se explica que nos detengamos a enumerar tanta infamia y sigamos puntualizando estos hechos vergonzosos.

¡Adelante, pues, los que defienden la organización de los burócratas y los pillos!

Ahí están los hechos, la realidad concreta y terminante. La clase trabajadora ha de continuar defendiéndose de quienes están atentando tan abiertamente contra su organización. Y los hombres con dignidad y responsabilidad saben bien dónde está su lugar y cuál es la acción que han de continuar realizando. ¡Adelante y adelante!

LA PUREZA DE LOS "PUROS" QUE DEFIENDEN AL CONSEJO DE LA F. O. R. U.

¿Recuerdan nuestros lectores a un tal Ameal, uno de los componentes del ex Comité pro Diario Obrero, que con tanto ardor defendió al nefacto actual Consejo de la F. O. R. U. y que quiso convertirse en defensor y representante de la pureza de nuestro ideal, y que después, a las primeras de cambio, se fué a Melilla a defender el "honor" de la patria?

¿Recuerdan? Bien; hoy tenemos que hacerles conocer a otro "puro" y, claro está, también defensor de este "caradurezco" Consejo.

Este otro "puro" es del Cerro, uno de los más "puros" que puebla esa villa, y se llama José M. Hernández. Es aquel mismo que en una reunión del Comité de Relaciones Anarquistas — aquella misma reunión en que los "puros" quisieron pegar el malón — tuvo el atrevimiento de representar al Centro "Luz y Libertad", de La Paloma, Villa del Cerro, sin que dicho Centro lo hubiera delegado y, sobre todo, pronunciándose en contra del conjunto de asociados, que eran y son partidarios de la dictadura del proletariado.

Pues bien; este señor "puro", que en la Federación en Carne, conjuntamente con otra patota, era el que más defendía la "honestidad" del Consejo de la F. O. R. U. y especialmente la del "angelito" que ocupa la Secretaría de la misma, este señor, decimos, cometió un chantage, sacando unos pesitos a un almacenero del Cerro, para lo cual usurpó la representación de la Federación en Carne...

¿Qué le parece al lector la clase de gente que pretende asumir la representación del Ideal?

Se nos ocurre una cosa: ¿los que le llevan la contraria a la gran Revolución Rusa allá mismo, en el país de la Revolución, serán tan "puros" como los de acá y de todas partes?

¡Qué angelitos estos!

EL GREMIO DE CHAUFFERS Y LOS BOYCOTTS

Como era de esperarse, la organización férrea del gremio de chauffeurs tenía que producir alboroto en las filas de la burguesía, debido a la aplicación de algunos boycotts con resultados satisfactorios para la organización de los obreros.

La prensa burguesa, es claro, fiel aliada de los intereses de sus amos, puso el grito en el cielo, pretendiendo tergiversar y empeñar la fuerza de los boycotts aplicados por el gremio de chauffeurs. Pero, son en vano todas las protestas que esa "buena gente" puede lanzar al aire, por cuanto, si los organismo obreros no aplican algunos actos primitivos para la burguesía en contra de sus insaciables explotadores y tiranos, nunca podrían resultar eficaces, jamás lograrían oponer una valla a las continuas injusticias.

El boycott, como otros medios de lucha existentes, es eficaz para hacer doblegar la cerviz de los amos ensoberbecidos.

Pero el boycott, entendemos nosotros, como insistentemente lo venimos repitiendo, para que no degenere, para que malos elementos no lo exploten para su beneficio personal, no debe ser levantado mediante sumas de dinero, por más grande que la cantidad sea, y por muy noble que también sea la obra a la cual aquellas se destinen.

El boycott, para ser levantado, debe ser bajo exigencias morales y aún materiales, pero nunca en cantidades de dinero para los organismos obreros.

No pretendemos decir la última palabra respecto a las exigencias a hacerse para el levantamiento de todo boycott, pero ellas, generalmente, tendrían que estar basadas alrededor de esto: mayor respeto, mejoras de horarios, de jornales, de higiene en los talleres, como también la obligación de agremiación al personal existente, rebaja de precios de artículos determinados (si es casa expendedora), reconocimiento de la organización y miles de exigencias morales y materiales que a todos se nos puedan ocurrir. Pero nunca, entendemos nosotros, se ha de exigir dinero, para no dar lugar a inmorales suposiciones, y como una barrera, también, a algún mal intruso que pu-

diera entrometerse en nuestras organizaciones.

LA HUELGA DE LOS TALLERES DE LA TRANSATLANTICA—

He aquí un movimiento que, diversamente de como dice un adagio popular, "está produciendo poco ruido y muchas nueces".

Efectivamente: a pesar de los pocos dias que el movimiento está en pie, el material rodante se encuentra en estado desastroso, al extremo que, de continuar la huelga muchos dias más, habrá que mandar los coches a algún museo de máquinas inservibles.

¡Firmes, muchachos, que la atención del proletariado organizado en general está con la vista fija en vosotros.

De modo que, sigan metiendo poco ruido, pero que en la bolsa haya muchas nueces... Es así como se obra.

Nota. — Rogamos al secretario Seijas que no nos interprete mal esta vez también.

EN CONTRA DEL CONGRESO OBRERO QUE EL CONSEJO DE LA F. O. R. U. QUIERE REALIZAR

ESCULTORES, MOLDEADORES Y ANEXOS

En la asamblea realizada la semana última por este gremio, se aprobó por uninimidad lo siguiente: Hacer pública la resolución tomada el 26 de Agosto referente al retiro de nuestra sociedad del seno de la F. O. R. U. No concurrir al proximo Congreso Obrero y mantenerse al margen de todo intento de reorganización federativa hasta tanto no desaparezca el divisionismo de los que actúan al frente de las fuerzas obreras, lo cual hace fracasar todo buen intento. — La Comisión Administrativa.

FEDERACION SUDAMERICANA DE PICAPEDREROS

Las Secciones Burgueño y Rocha nos piden hagamos pública su desconformidad con el Consejo Federal de la F. O. R. U., por su proceder incorrecto y por existir en él elementos no federados. Consideran que es una inmoralidad sindical el permitir que por sobre las declaraciones precisas que establece el pacto federal, no admitiendo de modo alguno **elementos agenos** a la organización aún haya quien permita y aplauda su estada en el seno de nuestra F. O. R. U., dando lugar a que se aparten por ese hecho los gremios que siempre estuvieron en ella.

Los Picapedreros de Rocha se declaran autónomos hasta tanto ese Consejo no sea expulsado del puesto que indebidamente ocupa. Ambas se abstendrán de ir al próximo congreso que algunos gremios realizarán. — El Consejo Federal.

Nota. — Tampoco irán al congreso mencionado las secciones Montevideo, La Paz y probablemente ninguna sección de picapedreros.

SINDICATO DE PEDREGULLEROS UNIDOS

Este Sindicato, reunido en asamblea el lunes 31 de octubre aprobó por unanimidad solidarizarse con lo expuesto en el extenso manifiesto firmado por los delegados de los gremios en desacuerdo con el actual Consejo de la F. O. R. U., por el hecho de ir basado en puntos de vista que fundamentan la necesidad de la unificación obrera.

Abstenerse de concurrir al Congreso Extraordinario debido a la general desorganización en que se encuentra el proletariado de todo el país, y porque su realización en estos momentos de confusionismo en los gremios, seria de resultados negativos.

Creemos que todo Sindicato bien orientado, con conciencia y comprensión del momento, debe secundar la hermosa iniciativa del Comité pro Unidad Proletaria, para hacer más extensa su propaganda cuya misión esencial es hacer desaparecer el cúmulo de rencillas, odios, chismes y calumnias que han sembrado en el campo gremial; que vuelva la serenidad y la calma al espíritu de todo trabajador y reorganizados armoniosamente los gremios, inspirados todos es el deseo de unificación podrá pensarse en la realización de un Congreso que reuna las garantias necesarias para estudiar las bases de una nueva orientación gremial que interprete y responda a las aspiraciones de las masas explotadas encaminándonos por el más franco y práctico revolucionarismo que nos conduzca al ansiado dia de la emancipación de los trabajadores. — La Comisión.

PICAPEDREROS Y ANEXOS

(La Chacarita)

En asamblea realizada por esta entidad el domingo último se acordó por unanimidad la adhesión al Comité pro Unidad Proletaria, acompañarlo en todos los trabajos necesarios para llegar a la realización de su grande iniciativa: la unión de todos los trabajadores, pues sólo por medio de la unión llegaremos a poseer la **fuerza necesaria** para oponernos a las mil injusticias que diariamente comete la clase capitalista con los trabajadores, y sólo por ella llegaremos a la conquista de nuestras justas aspiraciones.

COMITE PRO UNIDAD PROLETARIA

Para el sábado 12 del corriente, a las 21 horas, en Rio Negro 1180, este Comité realizará una gran conferencia en la cual harán uso de la palabra los siguientes oradores: Juan Llorca, Maria Collazo, R. Carril, Cotelo, Sala y otros.

También ha publicado este Comité otro manifiesto en el cual expone ampliamente las causas por que no debe concurrirse al congreso obrero que quiere realizar el actual Consejo de la F. O. R. U., y expone en la siguiente forma como deberia de realizarse: 1.o Que un Comité especial sea el encargado de organizarlo.

2.o Que se invite a todo el proletariado del país a concurrir y a enviar los temas para confeccionar la Orden del Dia.

3.o Llevar a cabo una gran agitación preliminar con objeto de interesar a las masas en la obra del Congreso.

S. T. DE BARRACAS

Se invita a todos los obreros que **pertenezcan** al gremio, sean o no socios, a la asamblea plenaria que se realizará el viernes 18 del corriente a las 20 y 30, en Galicia 1260.

Debiéndose tratar asuntos de vital importancia, se pide se sea puntual a la citada. — El Secretario.

Velada — Como hemos anunciado el pasado número, para este sábado 12 en la Casa del Pueblo, darán los peones de Barracas una velada a beneficio del Comité pro Presos de la F. O. R. U. Se representará "El correligionario", Hijos del Pueblo, Conferencia, Recitación de poesías, etc.

EL S. O. EN CALZADO RESUELVE NO IR AL CONGRESO HASTA NO CAMBIARSE EL ACTUAL CONSEJO DE LA F. O. R. U.

En la asamblea que este gremio realizó el pasado martes, resolvió que, en vista al divisionismo existente y que la mayoria de los gremios han resuelto no ir al congreso obrero interin existe el actual Consejo Federal, enviar una nota al Consejo de la F. O. R. U. y a los gremios federados aconsejando que se pida la renuncia del único obstáculo existente — que es el Consejo — para que la armonía vuelva al seno del proletariado.

SINDICATO DE A. GRAFICAS

Asamblea general

Se invita a los afiliados a la asamblea general ordinaria que se realizará el domingo 13 de noviembre, a las 9 y 30 de la mañana, en el local social, Rio Negro 1180.

Orden del día

Elección de los diez y nueve compañeros que han de formar las Comisiones Administrativa, Fiscal y de Prensa (Artículos 23, 2.o, 24 y 30 del Reglamento. (Continuación del acto eleccionario).

Nombramiento de dos delegados que representen al Sindicato ante los demás que constituyen la organización obrera.

Deignación de un compañero para integrar la Comisión Administradora del local Rio Negro 1180.

Forma en que debe contribuir el Sindicato para socorrer a los necesitados de Rusia.

Montevideo, Noviembre 9 de 1921. — **La Comisión.**

Notas. — Para concurrir a la asamblea y tomar parte en la elección es indispensable la presentación del carnet.

La recepción de votos se cierra a la 1 p. m. en punto.

C. de R. de A. A.

CAPITAL.

Centro de Estudios Sociales del Paso del Molino. — Camaradas de LA BATALLA. — Salud. — La presente es para manifestarles que nuestro Centro, en una de sus últimas asambleas ha resuelto lo siguiente:

1.o Formar un Comité pro boicott a la Cervecería Montevideana, el cual quedó constituido de la siguiente manera: dos delegados de nuestro Centro, uno de los Albañiles, otro de los Picapedreros y probablemente será integrado por delegados de los Obreros Panaderos y Obreros en Madera. Para todo lo relacionado con este Comité, dirigirse a nuestro local.

2.o Dar una serie de conversaciones familiares sobre la Sindical Roja, para las cuales serán invitados especialmente varios compañeros, con el objeto de estudiar detenidamente las bases de dicha sindical.

3.o Enviar una carta de protesta al ex socialista Bonomi, actual presidente del Consejo de Ministros de Italia, por los brutales atropellos que dicho señor comete con la clase trabajadora italiana.

También este Centro ha puesto en circulación una rifa a beneficio de "Rebeldía" y de la Biblioteca. Los premios son: un revólver y una máquina de afeitar, donada por un compañero.

Todo compañero o agrupación que desee vender números, puede pasar a retirarlos todas las noches por nuestro local.

Además, pedimos a todos los periódicos gremiales, anarquistas y comunistas el envio de uno o dos ejemplares para la mesa de lectura, a la siguiente dirección: Calle Fraternidad 192, Paso del Molino.— Montevideo.

Se desea la reproducción de esta nota en toda la prensa libertaria:

EXTERIOR

Grupo Humanidad—"Este Grupo, formado de trabajadores intelectuales y manuales, saluda fraternalmente a todos los camaradas libres, perseguidos y presos del mundo.

En seguida, suplica a los grupos, agrupaciones, centros, bibliotecas, escuelas, etc., camaradas de América y Europa, le envíen toda clase de material de propaganda, para su Biblioteca y para distribución.

Los principales fines del Grupo son: difundir los ideales libertarios entre todas las clases sociales; despertar y educar a las masas obreras e indígenas atrasadas de la Región, a fin de que se organicen sindicalmente y luchen por sus reivindicaciones y emancipación total, y cultivar relaciones afectuosas y estrechas con todas las asociaciones camaradas de América y Europa.

Toda correspondencia para el Grupo debe venir con dirección al Secretario General: **Erásmo D. Vivanco, Abancai, Apu., Perú.**

Nota — **Se ruega a la prensa obrera y libertaria, reproducir este aviso, a efecto de correspondencia con los camaradas".**

De la Argentina

CONSUMATUM EST.

Cuando en toda la República Argentina y aun en el extranjero se creia que el triunfo de la huelga general fuera un jalón imborrable para los trabajadores organizados de Rio Gallegos; cuando los obreros, en lucha titánica sostenida contra la burguesía y el capital, fielmente apoyados por la fuerza armada del Estado, supieron sellar a sangre y fuego el más colosal de los triunfos proletarios allá en la lejana Patagonia argentina; cuando talvez haya sido la única vez que la burguesía despótica de aquellas regiones ha palpado la amargura de la más estruendosa derrota; cuando — por último — se tenia aquel triunfo como una etapa de gloria en la conquista de los derechos del hombre, hoy, con profundo dolor, vemos que todo lo conquistado a fuerza de cruentos sacrificios ha sido tan efímero, que hasta el recuerdo del ayer nos produce cierto escalofrío...

Bien sabiamos que en las filas proletarias suelen introducirse elementos viciosos, seres ruines y serviles, pero jamás cruzó por nuestra imaginación el que existieran individuos tan bajos, tan canallas y depravados como ciertos elementos entronizados en el seno de la Sociedad Obrera de Rio Gallegos. Sí, trabajadores. Esos mismos elementos que en los dias de terror impuesto por las hordas que dirigian Correa Falcón, el alférez Malerva y el jefe de policía Diego Richie, en Rio Gallegos, durante la pasada huelga, que no hicieron otra cosa que pasar escondidos, esos elementos — digo — han servido hoy de instrumentos al servicio de los reyes de la lana y de la policía.

En las cercanías del Lago Argentina la policía, ayudada por unos cuantos trabajadores, han capturado a cinco de los más aguerridos defensores que tuvo, en la contienda pasada la causa de los trabajadores. La prensa mercenaria, que ayer calificó a los obreros en huelga como bandoleros y foragidos, hoy se regocija con la actitud de los que llama "obreros honrados", pero a quienes nosotros no dejaremos de llamar esbirros simulados bajo el aspecto de trabajadores.

Y el canalla que dirige estos complots, muy ufano recorre la campaña simulando que hace obra sana y provechosa, cuando no hace otra cosa que arrancar hipócritamente el dinero que en forma de cotizaciones entregan los incautos trabajadores.

Este mismo tránsfuga es el que ha venido sembrando la cizaña en la organización de Gallegos, hasta el extremo de ocasionar la ruptura del gremio de Mar y Playa, con lo que ha facilitado la acción de la Asociación del Libre Trabajo y la represión y reacción policial.

Y ¿sabéis quien es este miserable?

Pues, es el parásito entronizado que hasta hace poco tuvo la S. O. de O. V., cuyo nombre es: Antonio Soto, ex delegado al XI Congreso de la F. O. R. A.

Ante hechos como los que narramos, ¿qué actitud asumirán esos trabajadores que ayer demostraron tener conciencia y convicción de lo que deben ser frente al enemigo común de los proletarios? ¿Hemos vivido engañados? El tiempo lo probará...

Lúcio Faconti.

¡Se cierran los cotos!

EL DERECHO A LA OPOSICION SINDICAL

Si se nos apremiara para que definiéramos en un solo vocablo lo que es el nervio del anarquismo, responderíamos: la oposición. En efecto, es el derecho a la oposición lo que los anarquistas quieren reivindicar para sí en todos los momentos y circunstancias.

No sé si algún notable pensador se ha dedicado a justipreciar esa facultad humana que, llamada por algunos "espiritu de contradicción", es la facultad más bella que puede hallarse en los seres superiores que evolucionan, cambian y se transforman con el tiempo, al igual que la espiga se hace grano y el grano pan. Como digo, no lo sé, pero esa facultad o virtud bien meritoria es, no ya de un libro, sino de ser la base de una filosofía, de todo un nuevo sistema filosófico, si este fundamento en realidad no fuera el punto principal del anarquismo filosófico, como pretendo.

Cuando con coacciones y cortapacios conzagrados por el misticismo y el fetichismo que en historia crea, se pretende ahogar, matar este derecho a la oposición — que nunca será bastante enaltecido como aptitud superior — es cuando empieza a obrar la tiranía, es el momento en que el despotismo nace para conservar intereses creados, viejos arraigambres del presente.

Si igualmente fuéramos preguntados por el valor real del sindicalismo, responderíamos del mismo modo. Y cuando supiésemos que éste — el sindicalismo — de una u otra forma matara o intentara matar este derecho de oposición; de oposición franca y abierta a sus acuerdos, reglamentos y pactos no considerados buenos! — y buenos sólo en sentido transitorio puede haberlos — sinceramente renegaríamos de él y juraríamos combatirlo con las mismas armas que lo hacemos contra todos los despotismos estatuidos o a estatuir.

Toda organización humana, si no quiere ser inquisidoramente sectaria, si en realidad quiere ser federativa y basimentarse sobre la libertad de sus adherentes, debe constar, por lo menos, de dos corrientes contrarias. Nadie que no esté educado en los secretos del jesuitismo puede negar esta verdad.

Este derecho que nosotros defendemos es el que nos ha permitido hacer prosélitos en la organización a nuestra causa, no pudiendo negárnoslo ni nuestros propios adversarios. Pero, si ya fuertes intentáramos matarlo para los de más, ¿no nos presentaríamos más duros fanáticos, más déspotas en fin, que nuestros enemigos?

Creo que sí. Y no solamente lo seríamos para con ellos; lo seríamos para con nosotros mismos, para con nuestros propios ideales, sacrificados por conveniencia tan momentánea como ficticia.

No hay, pues, que cerrar los cotos. Los anarquistas no queremos cotos cerrados, como bien dice Ricardo Mella. Si para entrar en el sindicalismo hemos encontrado las puertas abiertas o hemos logrado forzarlas, proclamando la bancarrota de las creencias y levantando a su justo rango el libre examen, nada hay que justifique el que los cerremos o intentemos hacerlo con pragmáticas y sanciones que en nadie están peor que en los hombres libertarios.

Debe, pues, garantizarse en todo momento este sagrado derecho a la oposición. Pretender negarlo. es colocar los ideales a nivel más bajo que los mismos partidos políticos.

Yo no quiero darme a la organización esa que representa en sus prácticas y finalidades lo que puede resultarme un torniquete. Yo si quiero el derecho de ir al sindicato para predicar mis convicciones, para discutirlas y ceñirlas. Pero no quiero acudir a él para cerrar sus puertas o para hacer un código de sus acuerdos y contratos falaces, esgrimiéndolo contra sus adversarios con la misma autoridad que el tirano maneja su código criminal.

Exijo la libertad para mantener en el sindicato la corriente de oposición, para carcomerlo en sus ambiciones siempre mejoratívistas y para combatir a los funcionarios, "ministros de la chusma", como alguien dijera, que, después de haber gozado de la libertad, pretenden estrangularlos haciéndose gobernantes, pequeños gobernantes, que no hay duda que ambicionan crecer, desarrollarse para reproducirse y no morir nunca!...

Teófilo Dúctil.